

14  
974 p.



NVEVO ROMANCE , Y VERDADERA HISTORIA DE LA  
 prodigiosa Vida, y Virtudes del Sr. S. GONZALO DE AMARANTE,  
 Religioso de la Orden de Sto. Domingo : y tambien se refieren algunos  
 de los maravillosos milagros, que ha obrado , con los que  
 de veras le invocan en sus aflicciones,  
 y neccesidades.

**N**O canto humanas historias,  
 ni fabulosos enredos,  
 que escriven los humanistas,  
 canto tan solo un disseno,  
 donde admire el O. be todo  
 los prodigiosos sucesos  
 de su insigne vida;

y miraculosos hechas  
 de Gonzalo de Amarante;  
 en cuyo assumpto supremo,  
 saldre libre del naufragio  
 teniendo tan feliz puerto.  
 Tu gilde, Lugar mui certo  
 en el Lusitano Reyno,



nació de mui nobles Padres  
el que referido de xo:  
dando muestras desde niño,  
que havia de ser excelso  
en la virtud, y oracion,  
siendo su continuo empleo  
servir à su Criador  
con gran devocion, y zelo:  
Hacia, pues, tantas cosas,  
y tan peregrinos hechos,  
que juzgaban, y tenían  
por milagrosas el Pueblo.  
Lo encomendaron sus Padres  
(à este del Mundo portento)  
al Bracarense Arzobispo,  
para que con documentos  
(pues era Pastor de Almas)  
cuidara de aquel Cordero,  
encaminandolo solo  
à la vida de la eterno.  
Tentòle fuerte el demonio  
con lascivos pensamientos;  
mas siempre salia vencido  
el enemigo soberbio;  
pues con sola la señal  
de la Cruz fue fuerte azero  
en todas las tentaciones,  
que à pesar de su desvelo  
mui corrido se ahuyentaba  
viendo frustrado su intento.  
Lo piadoso con los pobres  
hacia con tal esmero,  
que el que venia à pedirle,  
siempre encontraba consuelo.  
A los veinte y quatro años  
de su edad, ordenò a tento  
de Sacerdote à Genzilo;

y al cabo de aqueste tiempo  
le diò un Curato en la Iglesia;  
donde exerciera su zelo,  
en San Payo de la Riba  
de Vicela, donde fueron  
tan sin numero las almas,  
que guiadas de su exemplo  
salieron del mal estado,  
restituyendose al Gremio  
de la Catholica Iglesia.  
Poco estuvo en este empleo;  
porque avivando el ardor  
en su puro, y casto pecho  
de visitar el Sepulcro  
de nuestro JESVS Supremo;  
y asimismo, el visitar  
los Gloriosissimos Cuerpos  
de San Pedro, y de San Pablo;  
que en su lugar dexò puesto  
à un sobrino que tenia;  
y poniendolo en efecto,  
se vistió de Peregrino,  
pidiendo por Dios sustento:  
y entrando dentro de Roma  
executò lo que dexò  
adelante referido:  
y lleno de gran contento  
se pasó à Jerusalèn,  
donde con Christiano afecto  
visitò lo ya expressado;  
y haviendo à su tierra vuelto,  
despues de catorce años,  
padeciò con summo extremo  
mui grandes persecuciones  
de sus amigos, y deudos,  
y desp. ci. su f. i. g. i. b. o. r. q. z. o. l.  
que le iuglia el empleo.

De-

\* y en especial su sobrino



Desengañado Gonzalo  
se salió al campo, en que atento  
junto al Rio de Tamaga  
edificò, no mui lexos  
de Amarante, su morada;  
y recogiendo se dentro,  
rogò à la Virgen de veras,  
que el camino mas perfecto  
de servir la le descubra;  
en donde una noche en sueños  
se le apareció la Reyna  
de los Angeles, diciendo:  
Que se fuesse à Gimarans,  
y veria un Monasterio  
de Orden de Predicadores,  
y professàra con zelo  
esta Religion, porque era  
à sus ojos mas acepto.  
Executòlo Gonzalo,  
yendo al dicho Monasterio;  
donde le dieron el Abito,  
y assi que professò, luego  
al Prior pidió licencia,  
y à su antigua Casa yendo,  
que edificò en Amarante,  
vivió en ella mui austero,  
ayunando mui continuo,  
mortificando su cuerpo.  
Gastaba la mayor parte  
del dia en coloquios tiernos  
con JESVS su Criador;  
à quien postrado en el suelo  
le pide, que no peligre  
(con grande fervor, y anhelo)  
tanta gente en el Rio,  
en donde los morados es;

167  
del ya referido Pueblo,  
à edificar ayudaron  
un Puente, que fue provechoso  
para todo caminante.  
El contar los sucesos,  
y milagros que aqui hizo  
nuestro Apostolico Obrero,  
seria otro escrito à parte:  
solo te pondrè aqui un hecho,  
que hizo, quando la Puente  
se edificaba, que hiriendo  
con su bordon un peñasco,  
salió vino, en que contentos,  
y alegres los oficiales,  
acabaron con aquesto  
en perfeccion lo empezado.  
Por su intercession salieron  
de pecado muchas almas;  
y aun otras en summo extremo  
en virtud se aventajaron  
por su Doctrina, y exemplo.  
En hallando algo de Dios  
se arrebatava al momento  
en extasis, donde estaba  
en èl por mui lato tiempo.  
Maltratò cruentamente  
con penitencias su cuerpo;  
Fue templado en el comer,  
y tan escaso el sustento,  
que pan solamente, y agua  
fue su comun alimento.  
Ardia su corazon  
en caritativo fuego,  
que del volcan inflamado  
le alteraba por momentos.  
Obrò muchas maravillas,  
recobrando à los enfermos



la salud, que les faltaba;  
en donde con tierno afecto  
viviendo mui santamente  
llegò su tránsito excelso,  
revelandosele Dios:  
y sobre un cilicio puesto  
de la Comarca cercado,  
que anegada en tristes ècos  
sentencian tan larga ausencia,  
con alegria, y contento,  
pafsò de esta à mejor vida  
à los diez dias de Enero,  
abrafado el corazon  
en vivo amor de su Dueño;  
asistiendole à su muerte,  
hecho a aquel recinto un Cielo;  
fue à gozar por sus virtudes  
el mas relevante premio.  
Y en la Villa de Amarante  
depositaron su cuerpo  
con grande veneracion  
en el Dominico Templo;  
Con solo tener la Efigie  
guardada dentro en su pecho  
tiene en sus penas alivio,  
en sus congoxas consuelo;  
en los trabajos paciencia:  
pues por su intercession vemos  
los prodigios, que està obrando  
en Dominicos Conventos,  
y en especial en Xerez,

còn su pòder tan immenso;  
à los ciegos dando vista,  
y salud à los enfermos,  
que del todo desahuciados  
no esperaban el remedio.  
Ea, Christiano Lector,  
toma de esta vida exemplo,  
dexa ya lo temporal,  
que es todo perecedero,  
sino levanta el espiritu  
à contemplar en lo eterno.  
Dale de mano à los vicios,  
que estos seràn los mas presto,  
que por sus passos contados  
te arrojaràn a' el fierno,  
donde entre llamas rabiosas  
maldeciràs sin consuelo  
lo mismo, que los que estàn  
padeciendo en vivo fuego.  
Refrena, pues, tus pasiones;  
y vive bien, que con esto  
lograràs al fin el ser  
Ciudadano de los Cielos.  
Y aqui la pluma, que escribe,  
abate readida el vuelo,  
no cessando de cantar  
sus admirables portentos;  
que repitiendo continuo  
sin darle de lugar tiempo,  
resonarà en lo remoto  
el concierto de sus ècos.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Real, Casa del  
Correo Viejo,